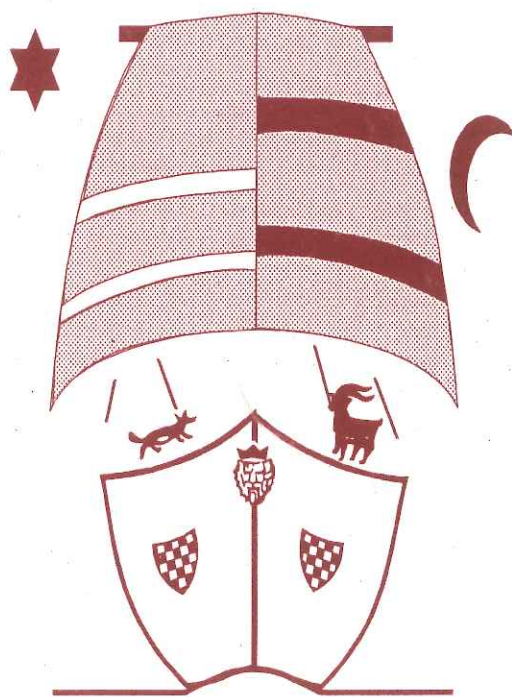


EL CROATA ERRANTE

Año 9 - Diciembre de 2002 - 11ª milla



Perla Zayas de Lima

A propósito de Háblame de Augusta

Zulema E. Bonoli

Inmigración croata en Villa Regina

Mustafa Imamovic

Bosnia y Dubrovnik: una reseña histórica

DICCIONARIO DE NAVEGACIÓN



A- Encerrada entre la M y la R es sin embargo letra crucial para definir las órdenes.

Adrizar: eliminar la escora poniendo el espíritu en su grado exacto (léase también caja, esqueleto, alma).

Alcanzar: lugar indefinido hasta que algo ocurre (por ejemplo ver *balanceo*).

Alijar: descarga de los artículos por medio de la renovación, o en el peor de los casos, por llegada al puerto definitivo.

Aguantar: sin dificultades para explicarlo.

Amainar: verbo para las contingencias.

Amotinar: verbo casi ilícito; su uso está fuera del alma.

Ancla: elemento usado para el amor marino.

Anclote: idem para maniobras.

Anemómetro: instrumento para medir las fuerzas naturales con las que contamos.

Aparejar: momento feliz preparando los instrumentos.

Aproar: exceso de pensamientos o escritos que dificultan o hacen peligrar el viaje.

Arbolado: desmesuras del universo por medio del agua.

Atracadero: lugar ignorado hasta que se llega.

Autonomía: filosofía aplicada a la nave, cuando es posible sentir toda la estructura como una parte viva y segura (ver *cala*, *calado* y sobre todo *carena*); libertad de maniobra, depende tan solo de lo que nos ayuda a desplazarnos.

Azimut: instante de bendición de un astro

Azocar: esforzarse por mantener lo que descamos.

I.K.

STAFF

Director: Ivo Kravic

Editor responsable (Prop.): J. M. Kravic

Correspondientes:

en Córdoba: Branka Tanodi

en Zagreb: Natasa Dragojevic

Colaboraron:

Zulema Escobar Bonoli

Mustafa Imavovic - Antun Branco Simic

Alicia Sanjurjo - Ljubica Peric (*traducción*)

Perla Zayas de Lima

Jozo Vukovic (*difusión*)

Diagramación: Pablo Moyano

Fax: 54.11.4812.9341

e. mail: fepai@clacso.edu.ar

www.clacso.edu.ar/~fepai/croataer.html

Registro de la Prop. Intelectual: 352649

SIN: 037-9944

Impreso en Talleres Gráficos Copyworld

Montevideo 173- Capital Federal

ADVERTENCIA

*Hombre, cuídate!
no camines, ínfimo,
bajo las estrellas.*

*Deja que por todas las partes de tu cuerpo
te atraviere la luz,
la suave luminosidad de las estrellas.*

*Para que no te arrepientas
cuando lances las últimas miradas
separándote de ellas.*

*Y hacia el final,
en lugar de polvo
conviértete en estrella!*

Antun Branco Simic

A PROPÓSITO DE HÁBLAME DE AUGUSTA

Perla Zayas de Lima
(CONICET - Bs. As)

Cuando uno aborda una pieza teatral no resulta habitual elegir referirse exclusivamente a su traducción, sin embargo, dado la calidad de la misma y las opiniones de quien la emprende, creemos importante tomarlas como punto de partida para reflexionar brevemente sobre un tema poco transitado: la traducción para el teatro.

En la introducción leemos: "Sin temor de influir en el punto de vista del lector, me encontré reconociéndome como traductor, no por el conocimiento del idioma, que hablo pobremente y que me satisface más en su lectura, sino a través de mi experiencia en el teatro. Una obra escrita de un modo sencillo, que habla por sus múltiples variaciones, obsesiones y 'reiteraciones' musicales, debía verse desde la 'mirada' del actor, en la cual no hay mayor deleite que los hallazgos de la improvisación durante los ensayos".

¿Que implica, entonces, traducir? Ante todo generar una nueva articulación discursiva (la literatura es uno de los principales dominios de la actividad cultural en el que lo intercultural adquiere protagonismo), una reescritura a partir de una o varias lecturas. Genette sostenía que un libro "no es un sentido dado de una vez y para siempre, una revelación que nos toda sufrir, es una reserva de formas que esperan sus sentidos, es la inminencia de una revelación que no se produce y que cada uno debe producir por sí mismo". Leer (y obviamente presenciar un espectáculo) nos obliga a sumergirnos en un proceso constante de traducir una experiencia ajena que tiene sus propias memorias y asociaciones a nuestro propio ámbito de experiencia, con nuestras memorias y asociaciones. Este proceso deja huecos intersticios entre nuestro mundo y la imagen del mundo que crea en nosotros lo que se lee o se presencia.

La traducción es un trabajo que se realiza bajo un estímulo externo y en respuesta a él, que permite y favorece diálogos culturales que se concretan -recordando aquí una frase paradigmática de Mijail Bajtin- en una "comprensión activa". Es más que el pasaje de una lengua a otra, es una vía que conduce al conocimiento de lo otro, a una apertura al Otro, un reconocimiento de las semejanzas y simetrías, pero también la percepción de diferencias, que no podrán ser nunca eliminadas (felizmente) por la tan mentada globalización. En este caso, el traductor construye el puente que nos permite acceder al imaginario croata, prácticamente ignorado hasta ahora por la mayoría de los argentinos.

En el prólogo antes mencionado, Ivo Kravic señala las reiteraciones musicales que se generan desde el texto fuente. Nos resulta interesante recordar aquí las expresiones que Freud aplicara a las dos dimensiones del signo lingüístico: la representación de palabra y la representación del objeto: la representación de palabra o imagen sónica es la representación aural de la palabra, su dimensión auditiva, que es la forma de expresión del significante aural; la representación del objeto es la representación visual proveniente del objeto (o referente)

Para el citado científico, la representación de objeto es una combinación de asociación que surge de las representaciones más variadas: la visual, la auditiva, la táctil, la cinética y otras. En una traducción para la escena, lo que implica un campo de problemas específicos frente a la traducción de los otros géneros, lo que se pone en juego es lo significado por la referencia de la palabra, por una lado, y su dimensión significante aural, por el otro. Un lenguaje cuerpo, orquestación peculiar de una lengua y cultura (en este caso, la croata) del gesto, el ritmo vocal y el texto. Simultáneamente acción hablada y habla en acción.

¿Cuál esa mirada del actor de la que habla el traductor? Esa frase nos remite a una teoría de la traducción basada en la percepción que hoy en día se tiene de la “indisolubilidad entre la palabra y el gesto teatrales” —en el decir de Patrice Pavis. Esa mirada del actor permitiría entonces, preservar y trasladar el lenguaje corporal de una lengua a otra.

Pero además, quien aborda la traducción de una pieza teatral sabe que su trabajo debe estar dirigido a un colectivo, intermediario entre su texto y el público, y que entre ambos deben aunar esfuerzos que faciliten el cruce de muchas brechas culturales y lingüísticas para que ese otro colectivo, compuesto por el conjunto de espectadores, puedan comprender esa obra escenificada fuera de su contexto original, esa experiencia *ajena*. Es que en el caso del teatro, la cuestión de la diferencia cultural es crítica: no basta traducir el texto, sino de transmitir su significado y adaptarlo a su nuevo ambiente cultural, de modo que cree nuevos significados; la distancia no es sólo lingüística (en la obra de Paljetak lengua croata / idioma argentino), sino que implica una estructura de referentes cuyos signos, deben ser descifrados por quienes pertenecen a una cultura básicamente ajena al creador. En palabras de Loren Kruger, la traducción no implica la búsqueda de equivalencia entre dos textos, sino más bien la apropiación de una fuente por parte de un texto de destino, por lo tanto el significado del texto traducido va a emerger no tanto de lo que uno pueda arrancarle a texto original, sino de lo que uno le haga a éste. Con esa ‘mirada del actor’ enunciada en el prólogo, lo que Ivo Kravic nos está diciendo es que una traducción teatral escenificable es el producto no de un acto lingüístico, sino de un acto dramático que concreta un nuevo texto con objeto de hacerlo accesible a un lector/espectador.

Con la traducción de *Háblame de Augusta*, del croata Luko Paljetak, Ivo Kravic, hijo de croatas, abre las puertas al diálogo cultural con Croacia y le propone un desafío al futuro director de la puesta en escena a que, en su papel de intermediario, cumpla con la función de mantener el equilibrio entre el acercamiento de una cultura extranjera y la preservación de su identidad. Creemos que con esta magnífica traducción (“una magnífica traducción contiene ya su puesta en escena”, sostenía Antoine Vitez) le ha facilitado la tarea.

PERLA ZAYAS DE LIMA ES INVESTIGADORA DEL CONICET, PROFESORA TITULAR DE HISTORIA DEL TEATRO EN LA ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS ARTES ERNESTO DE LA CÁRCOVA. HA SIDO PROFESORA INVITADA POR LAS UNIVERSIDADES DE ESTOCOLMO, MACCERATA, PARÍS VIII Y TAIPEI. ES MIEMBRO DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE PROTEATRO (SECRETARÍA DE CULTURA DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES) CARGO OBTENIDO POR CONCURSO. HA PUBLICADO DIEZ LIBROS Y 75 ARTÍCULOS Y HA RECIBIDO 11 PREMIOS EN EL ORDEN NACIONAL, MUNICIPAL Y DE ORGANISMOS PRIVADOS.

TRADUCIDA POR IVO KRAVIC (BUENOS AIRES, EDICIONES DE EL CROATA ERRANTE, 2001) FUE PRESENTADA EL 28 DE AGOSTO EN EL SALÓN VIRREINAL DE LA MANZANA DE LAS LUCES (BUENOS AIRES). PARTICIPARON EN EL ACTO EL SR. EMBAJADOR DE CROACIA, D. RIKARD ROSSETTI, LAS DRAS. PERLA ZAYAS DE LIMA Y CELINA LÉRTORA MENDOZA. LOS ACTORES HUGO DESILLIO, FERNANDO LAPORTA Y OSVALDO TESSER LEYERON FRAGMENTOS DE LA OBRA.

GOVORI MI O AUGUSTI

LUKO PALJETAK

I Slika

Čuje se lagana glazba kakve sarabande. Kralj šeta, gotovo nečujno. Odjeven je dosta napadno. moglo i se reći bizarno. Očito nešto osluškuje, i taj izraz osluškivanja već se urezao u njegove crte, sastavni je dio njegove ličnosti, iako je kralj vidljivo mlad i svježe izbrijan. S njim je Helinand. Za njega se može reći da ima lice pomalo umorno s nečim blagim i jedva ironičnim u sebi. U očima mu se s vremena na vrijeme pojavi bljesak vidljive raskalašenosti, nazočan i kod kralja. Osjeća se miris nekog nevidljivog cvijeća, ali to je najvjerojatnije uobičajeni miris te odaje. Kralj osluškuje. Helinand šeta.



Kralj- Čuješ li, Helinande?

Helinand- Čujem, vaše veličanstvo.

K.- Što čuješ?

H.- Čujem vjetar, vaše veličanstvo. Polutihi vjetar koji se provlači kroz granje vašeg kraljevskog perivoja.

K.- Vjetar, Helinande! Kako je to čudno.

H.- Zaista je to čudno, veličanstvo.

K.- Što? (iznenađeno)

H.- To.

K.- Vjetar?

H.- Vjetar.

K.- (Histerično) Ima u tome nešto, Helinande, samo ne znam što. Ali ima nešto u tome, Helinande. Ima u tome nešto.

H.- (smireno) Jesen, vaše veličanstvo!

Kralj očito nije čuo ovaj odgovor. Oba šetaju. Čuju se samo njihovi koraci. Glazba mora da već ranije prestala. Kralj se gladi po licu. Očito je zadovoljan. Promatra se u ogledalu!

K.- Jesam li se zarezao jutros, Helinande?

H.- Niste, sire. Izgledate kao jabučica. Upravo kao jabučica.

Kralj se raduje. Odjednom uznemireno ispitivački a ipak u šai koja je pomalo djetinjasta.

K.- Sa, ili bez, crva?

H.- Kako to mislite?

K.- Sa ili bez crva?

H.- Bez crva, vaše veličanstvo.

K.- (*smireno*) Dobro.

H.- (*Znatiželjno i pomalo iznenađeno, ali tome ne pridaje neky veću važnost*)

Brijete se sami, vaše veličanstvo? Nisam znao. Zaista nisam znao.

K.- Ne znaš ti mnoge stvari, Helinande. Ne znaš ti gotovo ništa.

H.- Da niste malo pretjerali, sire! Riječi, kako znate, nisu vrapci.

K.- Vrapci Helinande? Gdje su vrapci?

H.- Vrapci su u dvorištu, riječi suna jeziku, jezik je u ustima i obično se drži za zubima.

K.- Lijepo sito izveo, Helinande, moram priznati. Čist primjer krislane grčce logike.

H.- Hvala vam, sire. Danas ste ncobično rasipni u komplimentima.

K.- To he kraljevski, Helinande.

H.- Da?

K.- Kao i ova palača.

H.- Da?

K.- Kao i ova sarabanda.

H.- Da.

K.- I jesen, Helinande. Jesen.

H.- I jesen, vaše veličanstvo.

K.- (*Pjeva. Dobiva pri tome tragikomečan izraz. Pjeva dosta tiho i prati se na nekom žičanom instrumentu, lutnji ili dulcimeru. Može ga pratiti i Helinand, svejedno, važam je samo tak disfretni zvuk žica*)

U jesen lišće žuti,
tada se nebo muti;
ptićica svaka sluti,
da k jugu vode puti.

(*Helinand prihvaća phjesmu. Pjeva kao refren*)

Što vidiš, znaj, a šuti!

K.- (*pjeva dalje sve grasnije*)

Kad se popneš na brdašce

H.- Na visoke stijene

K.- Stavi ruku na srdašce

H.- Pa se sjeti mene

K.- (*Prestaje pjevati. Apatično*) Para mi glava od sna.

(*Helinand šuti*)

K.- Čuješ ki, Halinande, kralju pada glava

H.- Da, vaše valičanstvo. Od sna.



HÁBLAME DE AUGUSTA

LUKO PALJETAK



I Cuadro

Se escucha una música lenta como una sarabanda. El rey se pasea agresivo, y hasta se podría decir bizarro. Es obvio que algo presiente. Y tal presentimiento se delinea en su rostro. Por sus mejillas se lo ve joven y recién afeitado. Con él esta Helinande. De él se puede decir que tiene el rostro apacible, cansado y levemente irónico. De sus ojos surgen de vez en

cuando rastros de una conocida vida licenciosa o disoluta. Se siente el perfume de vaya a saber qué invisibles flores, o lo que es mas probable que sea el olor habitual de las habitaciones.

El rey está expectante.

Rey- ¿Oyes, Helinande?

Helinande- Oigo, majestad.

R.- ¿Qué oyes,?

H.- Escucho el viento, majestad, que serpentea por las ramas del jardín del reino.

R.- Viento, Helinande. Cómo es eso de extraño

H.- En verdad es extraño, majestad.

R.- ¿Qué? (sorprendido)

H.- Eso.

R.- ¿Viento?

H.- Viento.

R.- (Histérico) Hay algo en eso, Helinande. Sólo que no sé qué es, pero hay algo en eso... en eso hay algo...

H.- (tranquilo) Otoño, Majestad.

El rey parece no escuchar esta respuesta. Ambos se pasean, solamente se escuchan sus pasos. La música debió terminar tempranamente. El rey se pasa la mano por el rostro, satisfecho. Se observa en el espejo.

R.- ¿Me he cortado esta mañana, Helinande?

H.- Nada mi señor, se lo ve como un manzanita. Verdaderamente como una manzanita.

El rey se alegra. De pronto, parece como interrogarse intranquilo. Luego, pregunta, como bromeando en forma infantil:

R.- ¿Con o sin gusanos, Helinande?

H.- ¿Cómo piensa en eso señor?

R.- ¿Con o sin gusanos, Helinande?

H.- Sin gusanos, majestad.

R.- (*sereno*) - Bien.

H.- (*Indiscreto, aunque algo sorprendido, pero no le atribuye ninguna importancia*) Se afeita solo, majestad, nada sabía, en verdad nada sabía.

R.- Tú no sabes muchas cosas, Helinande, tú no sabes absolutamente nada.

H.- ¿No ha exagerado un poco, mi señor? Las palabras, como Ud. sabe, no son gorrones.

R.- Gorrones, Helinande. ¿Dónde están?

H.- Están en el jardín. Las palabras están en el idioma, el idioma está en la boca y comúnmente se sostiene con los dientes.

R.- Hermoso lo que has dicho. Debo reconocerlo, un claro ejemplo de lógica griega.

H.- Gracias mi señor, hoy está desacostumbradamente pródigo en cumplidos.

R.- Así es el rey, Helinande.

H.- ¿Sí?

R.- Como este pulgar.

H.- ¿Sí?

R.- Como esta sarabanda (*Música*).

H.- Sí.

R.- Y el otoño, Helinande, otoño.

H.- Otoño, majestad.

R.- (*Canta. Su rostro toma primero una expresión tragicómica. Canta suavemente y se acompaña con un instrumento de cuerdas. Un instrumento de características dulces. Puede que lo acompañe Helinande. Lo importante es que el sonido sea discreto.*)

Amarilléanse las hojas en el otoño
y el cielo se enturbia, se oscurece
cualquier pájaro presiente aún retoño
que hacia el sur los caminos tuercen.

(*Helinande retoma la canción y lo acompaña intercalando*)

Y si ves algo
compréndelo y calla
y en silencio los labios muerde

R.- (*canta a toda voz*) cuando subas a la montaña.

H.- en lo alto del peñasquito.

R.- pon la mano en el corazoncito.

H.- Y acuérdate de mí.

(*El rey suspende la canción, apático*)

R.- Se me cae la cabeza del sueño...

(*Helinande calla*)

R.- ¿Escuchas, Helinande? al Rey se le cae la cabeza.

H.- Sí, mi majestad, de sueño.



Traducción y dibujos de Ivo Kravic

INMIGRACIÓN CROATA EN VILLA REGINA

Apuntes para un estudio de inmigración

Zulema Escobar Bonoli

Fuentes

El presente artículo pretende ofrecer un primer paso hacia la sistematización de información dispersa. El tema de los inmigrantes croatas en la Colonización de Villa Regina no ha sido tratado en ninguna publicación. El interés surgió de estudios realizados por la autora entre 1989 y 1995 sobre el origen regional de los inmigrantes italianos. Las fuentes consultadas más importantes son: Actas del Registro Civil (Matrimonios, 1926/34 y nacimientos, id; Actas de la Parroquia de la Colonia (Matrimonio y Bautismo 1928/34); Matrícula Escolar 1925; Informes de Felipe Bonoli a la Compañía de Colonización; Narraciones orales registradas por Museo Comunitario de la localidad; Censo de la colectividad Croata de Villa Regina, que está llevando a cabo Liliana Miosevich, hija de inmigrante croata y presidente de la Asociación Croata.

Preliminar

Villa Regina, pujante localidad productora frutícola del Valle Superior de Río Negro, fue fundada en 1924. Entre 1898 y 1899, el ing. Cesar Cipolletti realizó, por encargo del Gobierno Argentino, los estudios y proyectar la irrigación del Valle Superior de Río Negro en el cual se ubica Villa Regina. Cipolletti estaba convencido de la posibilidad de llevar a cabo un proyecto de explotación agrícola en el Valle. La misma debía llevarse a cabo en unidades productivas familiares otorgadas a inmigrantes italianos, a quienes se entregarían pequeñas unidades de producción. Cipolletti falleció en 1908 en viaje para su radicación definitiva en Argentina. El Ing. Felipe Bonoli, su ayudante de campo, retoma la idea y en 1924 logra poner en marcha la fundación de la Colonia Regina.

Villa Regina tuvo su origen como Colonia Italiana, y así la reconocen hoy día sus descendientes y el contexto social. La mayoría de los inmigrantes llegó del Noreste de Italia en un momento de álgidos cambios geopolíticos en Europa. Un alto porcentaje provino de Venecia-Giulia, Istria y Dalmacia, sobretudo luego de un viaje de promoción de la nueva colonia efectuado a la región de Trento en 1926. En el marco de ese ajedrez internacional que será analizado más adelante, se encontraba Croacia.

Inmigrantes de ese origen llegaron a la Colonia Regina; algunos directamente desde Europa, otros provenientes de una segunda migración interna en Argentina. Existen referencias orales y alguna documentación que hace referencia a la colonia croata de Las Breñas, Chaco y otras más genéricas se refieren a Santa Fe y de la denominada Colonia Rusa establecida en las cercanías.

Los inmigrantes croatas arribaron con nacionalidad italiana o yugoeslava. Respecto al período que comprende los 10 primeros años de creación de la Colonia, no se ha podido obtener documentación escrita, ni narración oral que haga referencia concreta a la nacionalidad croata. Sí aparecen referencias orales respecto a austriacos yugoeslavos. Se asigna a los mismos un porcentaje aproximado del 18%. En algunos casos se refieren a ellos como los "tedesche" (alemanes) (estudio de Silvia Zanini).

Recién en la década del 90, luego de la caída del muro de Berlín, se observa el surgimiento de una autoidentificación expresa con la nacionalidad croata entre los inmigrantes y sus descendientes: se funda la asociación Croata; se reviven aspectos folklóricos de la colectividad, y en los festejos de la fecha de la Fundación de la Colonia, desfila la bandera croata portada por jóvenes con vestimenta regional; comienza a llevarse a cabo un Censo de la colectividad. Esta tardía reivindicación de la nacionalidad croata tiene un trasfondo de política internacional, y tal vez referencias a particularidades de la política local y regional de la Colonia.

Aunque el Censo no está terminado, ya han sido completadas 56 fichas en las que figuran los siguientes apellidos: Arbanaz; Buljubasich, Blaskovich; Jadrosic; Massaccesi; Milohanich; Miosevich; Martinich; Paun; Rucavila; Rucavina; Ticac; Toncovich.

Conflictos y fronteras en la región de procedencia

La mayoría de los inmigrantes provino del noreste de Italia, una región que atravesó conflictos de fronteras entre fin del siglo XIX hasta la década del 50 del siglo XX (aún cuando los reclamos en el Alto Adige siguieron hasta la década del 60).

El desarrollo de los acontecimientos se puede resumir de acuerdo a la siguiente secuencia. Comenzada la Primera Guerra Mundial, Italia declaró la guerra a Austria (1915). En 1916 ocupó Gorizia. Al año siguiente Austria y Alemania, una vez firmado un armisticio avanzaron sobre Iliria. En 1918 Italia ocupó Trento y Trieste en virtud del armisticio de Padova firmado entre Austria e Italia. Finalizada la Primera Guerra Mundial, de acuerdo a los términos del Tratado de Versalles de 1919, Italia quedó con los territorios de las regiones de Venecia Tridentina, Venecia Giulia, Istria, Zara e Isla Cherso, Lussin y Pelagora. Perdió en cambio Dalmacia, que pasó a jurisdicción del estado Serbo Croata Esloveno, y Fiume. En 1920 se firma el tratado de Rapallo y en 1922 el de Roma, en virtud de los cuales Italia recuperó Fiume. Esta configuración geopolítica permanece estable hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial Terminada la misma y de acuerdo al Tratado de París firmado en 1947, pasaron a territorio francés Piccolo San Bernardo (incluyendo Hospicio), Paso Monaresio y Val Rossa. Quedó en jurisdicción yugoeslava Istria y Carzo en su totalidad; parte del Valle Insonzo y de Gorizia,

Aproximación al origen local en la zona de conflicto



En el período 1924-34, se observa que durante la formación de la Colonia Regina, Venecia Tridentina, Venecia Giulia, Istria, Zara, Cherso Lussin, Pelagozas y Fiume pertenecían a Italia, y que Dalmacia formaba parte del estado servo-croata-esloveno. Puede observarse así, que el inmigrante croata, como todo aquel que habitaba la zona de conflicto, podía haber sufrido cambios “formales” en su nacionalidad legal. Desde el punto de vista informal, generalmente el inmigrante croata conocía la lengua italiana, que le fue útil para comunicarse tanto en la zona de conflicto de procedencia, como en los primeros años en la Colonia. Referencias orales indican que hubo migración de croatas hacia Italia, tanto por problemas económicos como políticos. Los croatas en Villa

Regina en la primera generación, mantuvieron su lengua en el trato familiar y social entre sus connacionales; pero la autoidentificación nacional no se planteó con la fuerza necesaria como para ser identificados por el contexto social como croatas.

La inmigración hacia la Colonia, procedente del nordeste de Italia y en particular desde 1927, presenta casos de individuos con idéntico apellido de origen croata tuvieron diversa nacionalidad asignada (italiana y yugoeslava). En otros casos, una misma localidad europea surge como perteneciente a diversos países en conflicto.

Si bien no se observa referencia explícita a la nacionalidad croata, aproximadamente el 30% de los primeros pobladores de la Colonia provenían de la zona de conflicto. No se puede desagregar información sobre inmigración croata por falta de información, más allá de los datos estimativos que se irán ofreciendo. Las narraciones orales de los primeros colonos consideran que un 18% de los primeros inmigrantes eran de origen austriaco o yugoeslavo. No se hace ninguna referencia a inmigración croata. Lo mismo es válido para el estudio de Zanini.

En el 32,29 % la localidad de procedencia de los padres italianos de los bautizados en la Parroquia de la Colonia, corresponde a la zona Fiume-Istria-Yugoeslavia. El análisis de las Actas de Matrimonio Civil y Nacimiento registradas en los 10 primeros años de la colonia y su zona de influencia, así como las Actas de Matrimonio y Bautismo de la Parroquia de la Colonia, creada en 1928 pueden ser tomadas como referente, y desde una única variable: la autoidentificación, pues es posible que algunos inmigrantes provenientes de la zona de conflicto se hayan identificado como italianos y su origen nacional fuera croata. El resultado es el mismo indicado anteriormente.

En las actas de nacimientos, sobre 179 partidas, sólo 5 casos registran nacionalidad yugoeslava (ambos padres) y un caso austriaco. Al menos tres de ellos corresponden a apellidos de origen croata.

Los padres italianos de los niños bautizados en la Parroquia de la Colonia (1928-1934), indican un 32,29% de Fiume-Yugoeslavia, observándose que el mayor porcentaje corresponde a 1925 con un 58,05%.

En los 213 registros de actas matrimoniales (civil) entre 1927 y 1934, 16 asientos hacen referencia a nacionalidad italiana proveniente de zona de conflicto. En la mayoría de los casos ambos cónyuges llegaron de Istria y el resto Gorizia.

El estudio de diversas fuentes permitió detectar los siguientes apellidos que aún no aparecen en el Censo: Bozich, Blasich, Braicovic, Cravic, Lovecic, Vitulich, Macorovich, Pamic, Vitulich, Zovich.

En dicho Censo, los datos estimativos de las 56 planillas indican los siguientes lugares de procedencia: Brac; Igrane (Dalmacia); Supetar; Pazin (Istria); Grisane; Bribir-Primorje; Premuda; Buzer (Istria); Lika; Lisice. Respecto a la existencia actual de parientes en Croacia, la mayoría hace referencia a Zadar, Dubrovnik e Istria; en menor grado a Ljubuski, Makarska y Bribir Primorje. Las fuentes de los primeros años de la Colonia hacen referencia a Olmeto y Vermo (Istria) y a Pazarist Egram como localidad de procedencia.

De lo expuesto puede arribarse a las siguientes conclusiones:

- En la documentación analizada la única identificación nacional que surge es la italiana, salvo casos aislados referidos a Yugoslavia

- No se observa ninguna referencia a Croacia, a pesar de que algunos apellidos permiten señalar dicho origen.

- La autoidentificación comienza a manifestarse con fuerza en la década del 90.

- Si tomamos la lengua como elemento de afirmación de identidad, observamos que los nietos de inmigrantes no la hablan, y entre los hijos son pocos los que la mantienen, al menos con la clasificación de "regular". En el caso de los hijos, generalmente nacidos en Argentina, los guarismos están indicando que en los primeros tiempos de la Colonia no era frecuente que los inmigrantes croatas llegados a la colonia hablaran la lengua con sus hijos.

- Comprender las indefiniciones de encuadre formal de la nacionalidad croata en la Colonia Regina remite a la particular situación geopolítica de principios del siglo XX en Europa.



- La tibieza de la autoidentificación con el origen nacional croata, y de idéntica heteroimagen en el contexto, está relacionado con los conflictos internacionales. Creemos, sin embargo, que sería necesario profundizar las motivaciones (psicosociales y sociopolíticas) que se encuentran en la base de la conducta que nos ocupa.

- Como hipótesis pueden aventurarse dos: la necesidad psicosocial de identificarse como italianos en una comunidad considerada desde los inicios y hasta hoy día, como perteneciente a esa colectividad. Se daría aquí la denominada necesidad de integración de la escala de Maslow. Desde otro punto de vista, puede deberse a causas sociopolíticas vividas por el inmigrante en su lugar de procedencia, o en las primeras experiencias en la sociedad de recepción (la Colonia, o bien otras localidades en caso de migración interna). Son sólo

hipótesis. Tal vez el resurgir actual de la autoidentificación croata en la tercera generación de descendientes permita investigar a fondo las circunstancias socioculturales del fenómeno. Es de esperar que pueda realizarse.

Nota: Algunos nombres de ciudades y apellidos croatas han sido anotados en forma incorrecta dado el desconocimiento del idioma por parte de los empleados del Juzgado de Paz de General Roca. Ejemplos: Rucavina, o Rukavila por Rukavina.

FOTOS: 1995, HOMENAJE DE LA COLECTIVIDAD CROATA. INAUGURACIÓN DEL BUSTO DEL ING. FELIPE BONOLI, FUNDADOR DE VILLA REGINA, EN LA PLAZA DE LOS INMIGRANTES DE ESA CIUDAD.

BOSNIA Y DUBROVNIK

Una reseña histórica (1ª parte)

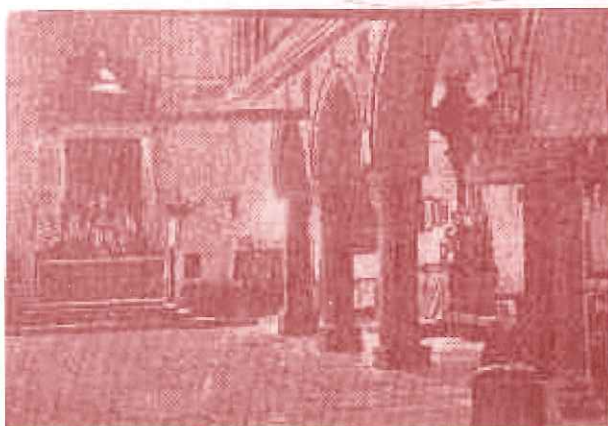
Mustafa Imamovic

La historia de Bosnia y Dubrovnik se entrelazan estrechamente. El principio fundamental en la diplomacia establece que la política exterior de cada estado comienza en sus fronteras. Los antiguos ragusinos estaban conscientes de este hecho, y por lo tanto, mantuvieron una estrecha relación con Bosnia, su primer vecino a través de la historia de la República, de ahí: *Bosnia y Dubrovnik*. Como microcosmo singular, Bosnia se desarrolló y sobrevivió a través de los siglos en el límite entre el mundo de Europa Central y del Mediterráneo, donde las influencias entre el Oriente y el Occidente se cruzan, se mezclan y se enfrentan. Como ruta al mar, Dubrovnik ocupó un lugar singular en las relaciones entre Bosnia con el mundo Mediterráneo. Como comunidad cívica libre (*Civitas Ragusii*), Dubrovnik vivió de la navegación, comercio y manufactura. Diferentes influencias culturales llegaron a Bosnia vía Dubrovnik a principios de la Edad Media. Con respecto a esto Dubrovnik tuvo una gran influencia para el desarrollo de su interior Balcánico, principalmente la Bosnia Medieval.¹

Sin embargo, las influencias fueron recíprocas y de ambos lados. No hay duda que Dubrovnik como puerto, y los ragusinos, como comerciantes y tenedores de contratos sobre minas y aduanas jugaron un papel muy importante en la vida de la Bosnia medieval y subsecuentemente Otomana. Por otro lado el desarrollo de Dubrovnik no sucedió aislado de su inmediato interior bosnio.

Los contactos entre la comunidad por un lado y los *Banatos*² bosnios y su nobleza por otro, comenzaron desde un principio. El primer registro escrito de lazos comerciales entre Bosnia y Dubrovnik es la Carta del Ban Kulin del 29 de agosto de 1189 en el que el Ban, señor de Bosnia, garantizó a los ragusinos la libertad de comercio y tránsito a través del país bajo su dominio³. A fin de atraer a los comerciantes ragusinos el Ban Kulin les aseguró la exención de todos los impuestos, exceptuando las "donaciones hechas por su propia libertad". La carta, escrita en lenguaje y escritura bosniaca, (variante "más rápida" de alfabeto cirílico conocido como "bosancica")⁴, utiliza por primera vez el nombre eslavo de Dubrovnik en lugar del latino Ragusa⁵.

Luego del período de dominio del Ban Kulin, Bosnia fue capaz de desarrollar su vida política propia a pesar de la presión externa- principalmente de parte de los reyes húngaros y nobles croatas, la Curia romana y los gobernantes serbios de la dinastía Nemanjic. El patriotismo bosnio se desarrolló en Bosnia de la misma forma que un patriotismo específico se desarrolló en la Dubrovnik medieval, "el centro mercantil y patricio egoísta" (A. G. Matos). Los intereses regionales Bosnios absorbían toda la atención de los gobernantes y nobles bosnios, y los "buenos bosnios" se convirtieron como ideal de buenas personas.



El período de dominio del Ban Kulin fue también la época de las primeras noticias sobre la existencia de un creciente credo hereje en Bosnia. El nuevo credo ganó tanta importancia que hasta fue adoptado por Ban Kulin mismo, su familia, descendientes y mucha gente común. *Knez* (príncipe) Vukan de Zeta, el hijo mayor del Gran Ban *Zupan* Stefan Nemanja, fue el primero, en 1199 de informarle al Papa Inocencio III sobre la nueva herejía. Roma debe haber tomado conocimiento aún antes, en primer lugar a través de Dubrovnik. En términos eclesiásticos, después de 999. Bosnia probablemente estaba bajo la jurisdicción de la Arquidiócesis ragusina. Junije Rastic, un cronista ragusino anotó que el obispo bosnio Radogost vino a Dubrovnik a fines del siglo doce para ser consagrado por su superior el arzobispo Bernardo. Ya que el obispo bosnio “no podía hablar latín u otro idioma que no fuera el eslavo” se le tomó juramento en idioma eslavo⁶

Luego de la carta de Vukan al Papa, Bosnia se encontró enfrentada al peligro inmediato de una intervención aunada por la Curia Romana y por el rey de Hungría. Para alejar el peligro, el Ban Kulin trató de resolver el asunto de la herejía a través de negociaciones directas con la Curia Romana. Sus mediadores en las negociaciones fueron Bernardo, el arzobispo de Dubrovnik y diácono de la arquidiócesis Marin. Ellos lograron “reducir las amenazas de la Curia a la demanda de que el Ban y los representantes de los herejes bosnios públicamente renunciaran a la herejía”. El Ban Kulin y los principales dirigentes de la iglesia Bosnia confirmaron el acto de renunciamento en presencia del Legado papal, capellán Ivan Casamaris y el diácono de la arquidiócesis ragusina Marin en Bilino Polje el 8 de abril de 1203. La presencia de los ragusinos en vez del rey húngaro como mediadores en las negociaciones resultantes en el acto, significaron el tácito reconocimiento de la independencia bosniaca en las relaciones internacionales.

Durante los primeros veinte años del siglo trece, hubo un número creciente de informes sobre Bosnia, con los distritos de Usora y Soli siendo “nuevamente infectados por la iniquidad hereje”, otros registros hablan de que el obispo Bosnio “había caído presa de la creencia insana” y que su hermano era el líder de los herejes⁷. En 1233 el enviado del Papa, cardenal Jacobo de Pecoraria acusó al obispo bosnio de favorecer a la herejía y que “el servicio a Dios” no estaba siendo oficiado en las iglesias de la diócesis bosniaca. Obviamente los ragusinos encontraban sus intereses comerciales más importantes que los temas eclesiásticos y políticos.

Los sucesores de Kulin, Ban Matej Ninoslav también reconocieron la legitimidad de estos intereses y de su importancia para Bosnia. Habiendo repelido las campañas cruzadas de Andrés II, rey de Hungría y de su hijo, el príncipe Kalman⁸ entre 1235 y 1238, concluyó un tratado de comercio y amistad con Dubrovnik el 22 de marzo de 1240. En esa ocasión, “Matej Ninoslav, Gran Ban de Bosnia por la piedad de Dios” editó una carta en la que establecía que había venido a Dubrovnik junto con los “bolyars” para visitar a su viejo amigo, el rector Nikola Tonic, “al patriarcado y a la comunidad civil”. El Ban les garantizó a los ragusinos “paso libre y sin restricciones” por todo su país sin el pago del diezmo o cualquier otro impuesto. Por cierto se sentía tan poderoso que le prometió a los ragusinos en la misma carta que los defendería si se encontraran “en guerra con el rey de Raska”⁹

Bajo el gobierno del Ban Stjepan II Kotromanic, la política de estado bosnia fue formulada independientemente e implementada consistentemente. En un período muy corto, de 1322 a 1326 el Ban Stjepan II incorporó definitivamente a Bosnia las regiones de Donji Kraji (Krajina Bosnia), Usora y Soli, las parroquias de Duvno, Livno y Glamoc, la región costera de Neretva a la de Cetina, y la región de Hum. Así, Pribisav, “empleado de la corte del ban Stjepan” ya podía informar en 1323 que su señor tenía el poderío sobre “el Sava hasta el mar, de Cetina al Drina.”¹⁰

¹ En el texto el nombre y concepto de Bosnia siempre incluye también a Herzegovina, a menos que sea especialmente aclarado.

² Ban: banato.

³ Privilegios similares eran garantizados a los ragusinos en 1186 por Stefan Nemanja, Gran Zupan de Raska y en 1191 por el emperador bizantino Isaac II Angelus.

⁴ Ver Josip Virana, «Has the Original Document of Ban Kilin been preserved?» (¿Ha sido preservado el documento original del Ban Kulin?), *Radovi Staroslavenskog instituta*, 2 Zagreb 1955: 5-57

⁵ Hasta el comienzo del siglo XVIII había también un poblado, también llamado Dubrovnik, en la confluencia del pequeño río Misoce con el río Bosnia en Ilijas. Ivan Franco Jukic reclama que el pueblo había sido construido por los ragusinos, que fundían metales allí, con la aprobación del Ban Kulin. El poblado fue mencionado por primera vez en un escrito del 11 de junio de 1404 con referencia al comercio ragusino con Bosnia. En fuentes otomanas aparece por última vez en 1709 cuando ya estaba en ruinas y prácticamente abandonado. (Hamdija Kresevljakovic, *Collected Writings* (Colección de escritos), II, Sarajevo, 1991, p. 398-399).

⁶ Ante Babic, *Bosnian Heretics*, (Las Herejías Bosnias) Sarajevo 1963, p. 72.

⁷ Ibid, *Diplomatic Service in Medieval Bosnia* (El servicio diplomático en la Bosnia medieval). Sarajevo 1995, p. 14

⁸ Salih Jahiman, *Study of Bosnian Bogomils* Estudio de los Bogomils bosnios, Tuzla 1996, pág. 68.

⁹ Para las controversias durante esta guerra ver Nada Klaic, *Medieval Bosnia- The Political Position of the Bosnian Rulers Until the Coronation of Tvrtko* (1377). (La Bosnia medieval posición política de los gobernantes bosnios hasta la coronación de Tvrtko), Zagreb 1994, p. 89-94.

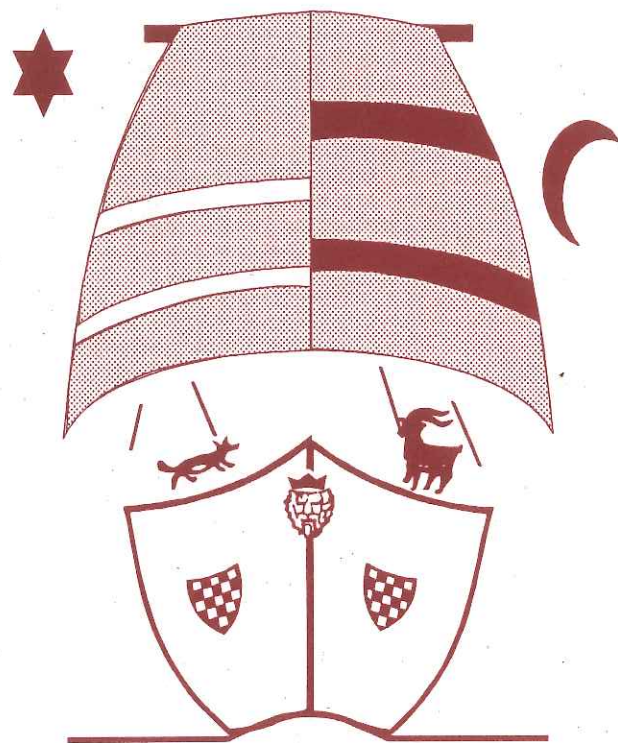
¹⁰ Vaso Glusac, *The Charters of Marija Ninoslav, Ban of Bosnia and the Nationality of His Subjects*. (Las cartas de Marija Ninoslav, Ban de Bosnia y la nacionalidad de sus súbditos), Banja Luka, 1912, p. 17-19.

PUBLICACIÓN ORIGINAL: "BOSNIA AND DUBROVNIK: A HISTORICAL REVIEW" DIPLOMACY OF THE REPUBLIC OF DUBROVNIK. INTERNATIONAL SYMPOSIUM. DUBROVNIK, SEPTEMBER 3-5 1997, ZAGREB, MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE REPUBLIC OF CROATIA, DIPLOMATIC ACADEMY, 1998: 105-118.

MUSTAFA IMAMOVIC NACIÓ EN 1941 EN SARAJEVO, EN GRADACAC. ES PROFESOR DE TEORÍA GENERAL DEL DERECHO EN LA FACULTAD DE DERECHO DE SARAJEVO. ES AUTOR DE DIVERSAS PUBLICACIONES SOBRE LA SITUACIÓN JURÍDICA, DESARROLLO Y POLÍTICA INTERIOR EN BOSNIA Y HERZEGOVINA 1878-1914, LA CONSTITUCIÓN DE BOSNIA Y LOS BOSNÍACOS EN LA EMIGRACIÓN. ES COAUTOR DE LAS MONOGRAFÍAS "LOS MUSULMANES Y LO BOSNÍACO", "GENOCIDIO ECONÓMICO SOBRE LOS MUSULMANES", "BOSNIA-HERZEGOVINA DE LOS ORÍGENES A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL". HA PUBLICADO ALREDEDOR DE 350 TRABAJOS, ENTRE ENSAYOS Y ARTÍCULOS, SOBRE HISTORIA POLÍTICA Y DERECHO INSTITUCIONAL. SE DESTACAN "HISTORIA DE BOSNIA" (1995), "LOS BOSNÍACOS Y LO BOSNÍACO" (EN BOSNIO E INGLÉS, 2000) Y "LOS BOSNÍACOS" (EN ALEMÁN, 2001).

□ La fotografía corresponde al interior del convento franciscano en Kresevo (Bosnia)

Traducción de Alicia Sanjurjo



En las próximas millas

Bonia y Dubrovnik (segunda parte)

Poesía croata, antigua y contemporánea

Relatos de Inmigración

Lutajući HRVAT